

DISCURSO JOSÉ ÁNGEL NARVÁEZ, TOMA DE POSESIÓN COMO RECTOR DE LA UNIVERSIDAD DE MÁLAGA

En primer lugar, quisiera darles las gracias por su asistencia a este acto. Especialmente al Gobierno andaluz, por la celeridad y la plena disposición mostrada, para legitimar con esta toma de posesión el proceso electoral celebrado en la Universidad de Málaga el pasado mes de diciembre, y en el que fui elegido Rector de esta institución académica para los próximos cuatro años.

Quiero agradecer a los compañeros que concurrieron conmigo a las elecciones de Rector de la Universidad cuya presencia favoreció el desarrollo de un debate académico muy necesario en nuestras instituciones.

Y gracias, también, a los compañeros y compañeras que hoy me acompañan, por acercarse a la sede del Gobierno de todos los andaluces, que hoy se ha convertido, una vez más, en el lugar de encuentro entre el poder político y la comunidad universitaria, entre los gobernantes y los ciudadanos.

La Universidad tiene que traspasar el umbral de las aulas, los laboratorios y los campus, para situarse en el centro de la vida social, económica y política de nuestro país y ésta es una magnífica oportunidad para hacerlo, y reivindicarse como parte integrante de la sociedad a la que servimos, y como fieles exponentes de los valores y principios que encarna la universidad pública y la educación superior.

Prometer un cargo es un acto solemne cargado de simbolismo. La fórmula legal combina términos que denotan lealtad y fidelidad al Estado de derecho y a sus Normas fundamentales, apelando, también, al honor y la conciencia como garantes del cumplimiento de esa promesa.

Pero, permítanme dar un paso más. A mi me gustaría añadir a esa fórmula convencional, mi compromiso con la educación como instrumento de cambio para mejorar las condiciones de vida de los ciudadanos y para garantizar una sociedad más justa y solidaria

Mi compromiso, además, con la defensa de la universidad pública y los valores que la identifican como arma fundamental para garantizar la igualdad de oportunidades entre mujeres y hombres, sea cual sea su origen o condición social. La Universidad Pública como determinante del

progreso y el avance en todos los campos del conocimiento: el científico, el tecnológico, el económico y social, el de la salud y el de las humanidades.

Para un universitario de vocación y de convicción no cabe mayor honor que representar y defender los intereses de la Universidad y su comunidad, para ponerlos al servicio de la sociedad. Yo me considero hoy realmente afortunado al ostentar la máxima representación como Rector electo de la Universidad de Málaga.

El honor consiste en hacer hermoso lo que uno está obligado a realizar, y los esfuerzos y sacrificios que conlleva el ejercicio de esta responsabilidad no me van a atenazar, por el contrario, espolean mi capacidad creativa y mi ilusión de cambio.

No me van a condicionar, porque me aportan otra sensibilidad para ejercer la crítica y la autocrítica,

y no me van a limitar, sino que me hacen sentir aún más libre, porque gobernar, además de guiar y dirigir, significa servir a los demás.

Ésta es la verdadera dignidad del cargo, el privilegio de trabajar al servicio de la sociedad.

Este acto es también una oportunidad para reivindicar una vez más ante los representantes políticos y sociales **la importancia de la educación para conseguir un mayor desarrollo social y económico**. La importancia de la educación para afrontar con garantías de éxito los retos de una sociedad cada vez más globalizada, inmersa en un proceso permanente de transformación, para avanzar en la igualdad de oportunidades y el bienestar social.

Una oportunidad para reivindicar **una mayor inversión en investigación e innovación**. La mejora de la sociedad, las reformas del sistema productivo, la transformación del mercado laboral, o los cambios de modelo económico, no surtirán el efecto deseado si no somos conscientes de la importancia que para el desarrollo de un país tiene destinar más recursos a la investigación básica y aplicada, a la ciencia y al pensamiento, a la creación de conocimiento y a su transferencia a la sociedad.

Este acto es, además, **una ocasión para demandar apoyo y ofrecer colaboración al gobierno andaluz, para invocar los principios que inspiran el sistema universitario**, desarrollando las relaciones de la Universidad con la Junta de Andalucía y con el resto de las Administraciones Públicas, y reformulando la vinculación de esta institución académica con el

entorno económico y social en el que se inserta.

Pero no sería leal con el Gobierno de Andalucía si no señalara, además, algunas cuestiones pendientes que lastran el efectivo desarrollo de las Universidades Andaluzas.

Por un lado la deuda pendiente con nuestras instituciones, que nos colocan en una situación a veces insostenible, una deuda tantas veces reiterada y de la que necesitamos saber con certeza y de una forma definitiva **cómo y cuándo se va a pagar**. Una deuda que genera incertidumbre, y como usted misma señaló señora Presidenta, en su discurso de inauguración del curso académico 2015/2016, es necesario devolver la certidumbre financiera a las universidades.

En este sentido es necesario **definir un nuevo modelo de financiación de las universidades andaluzas**. Un modelo que, reconociendo las singularidades de cada Universidad, plantee una financiación condicionada a resultados y favorezca la consecución de objetivos, vinculados al desarrollo económico y social de Andalucía.

Un modelo basado en la formación, la investigación y la innovación, pero que incorpore nuevos parámetros, como la internacionalización de las universidades, las relaciones con el entorno económico, la transferencia de conocimiento, y que tenga en cuenta la participación de esas universidades en proyectos de desarrollo estratégico para Andalucía, como los Campus de Excelencia Internacional, que sin duda debemos mantener y potenciar. Un modelo que destine recursos también a los planes estratégicos de las universidades y a sus programas de inversión plurianual.

Por otro lado, Sra. Presidenta, la necesidad perentoria de la puesta en marcha del **nuevo Plan Andaluz de Investigación, Desarrollo e Innovación. Los déficits en la inversión en I+D+i en los últimos años ha provocado serios problemas en la actividad investigadora de los grupos universitarios**. Usted anunció la puesta en marcha de un programa puente para impulsar esta actividad, pero es urgente desarrollar y ejecutar este plan, fortaleciendo el sistema universitario, verdadero epicentro de la I+D+i.

Creo que **es fundamental mejorar y potenciar la coordinación del sistema universitario andaluz**, para fortalecer así al conjunto de las universidades andaluzas, respetando su propia identidad y su autonomía, pero construyendo un modelo de relación que fomente la calidad de la

formación de los estudiantes y la evaluación de la actividad universitaria, con el fin de mejorar su rendimiento académico y social.

Un sistema que proyecte una imagen de unidad de las universidades andaluzas, frente a los intentos de establecer una organización de las enseñanzas universitarias, que responde a intereses económicos y no académicos, que pretende reducir la política de becas y limitar la movilidad de los estudiantes.

Un modelo, en definitiva, que busque la excelencia en la formación de nuestros estudiantes y en la investigación y que refuerce la colaboración con el sistema productivo en la generación de nuevas ideas y nuevos modelos.

No quisiera concluir mi intervención sin aludir a la necesidad de definir **un verdadero programa de retención y captación de talento**, para el que solicito apoyo a la Comunidad Autónoma. Durante los últimos cuatro años, las universidades se han descapitalizado, muchos profesores se han jubilado, y los investigadores en formación se han visto obligados a abandonar la Universidad, emigrando a otros países, que se aprovechan de su magnífica formación. Esa fuga de talento, es un precio muy alto, que hemos pagado para cumplir con las políticas de austeridad y de corrección del déficit público, pero que está hipotecando el futuro de la Universidad y de la investigación.

El futuro de las universidades andaluzas y de esta región, depende de las mujeres y hombres, bien formados, que son capaces de liderar proyectos estratégicos para Andalucía, capaces de formar cada vez mejor a los ciudadanos del mañana.

Pero no crean, señores y señores, que mi intervención es solo un conjunto de rogativas, las Universidades tenemos que hacer también un mayor esfuerzo, un aprovechamiento más eficiente de nuestras capacidades y de nuestros recursos, un compromiso firme con la transparencia y la rendición de cuentas.

Las Universidades tenemos que trabajar para la mejora constante de la formación de nuestros estudiantes y para aumentar nuestra productividad académica y científica.

Quiero que la Universidad de Málaga sea un modelo en la formación de nuestros estudiantes, como profesionales y como ciudadanos.

Quiero que la Universidad de Málaga ponga en valor sus fortalezas y las convierta en elementos definitorios de su especialización, que identifiquemos nuestros activos, y que seamos capaces de liderar un cambio basado en la ciencia y en el pensamiento.

Quiero crear un sistema abierto, en el que participen las Administraciones Públicas, Las Organizaciones, los Parques Tecnológicos, y las Empresas, para impulsar la innovación como factor de crecimiento y como base para una reorientación del modelo productivo en Andalucía.

Quiero que la Universidad de Málaga contribuya de forma eficaz y eficiente a la transformación de la sociedad andaluza.

Señoras y señores inicio mi mandato como Rector de la Universidad de Málaga con energía, con una gran ilusión, con una enorme esperanza y con un pequeño deseo: que la que hoy llaman los analistas económicos la generación de la precariedad, se convierta dentro de poco en la generación de la prosperidad y que las universitarias que acceden hoy al mercado laboral, más tarde que los hombres y con una menor retribución, consigan muy pronto empleos y salarios de la misma calidad. En ese momento podremos hablar de verdadera igualdad.

Que el año 2016 sea para todos los andaluces y andaluzas el año del empleo y la igualdad de oportunidades. El año en el que se hicieron realidad los sueños de los que queremos mejorar la Universidad y la sociedad.

Muchas gracias.